

La mujer en Vallés



por Carmen CORBI

Una finestra
al carrer

La melangia

La melangia sempre camina de puntetes, per no fer remor, tal volta perquè la sensibilitat no es desperti...

Es tan suau la melangia que quasi no deixa petjades; gaudeix engronxant-se en el bressol dels pensaments, on tot agafant-los els destrua sense gens de pressa, com volent-los coneixel's fins al fons per després deixar-los en llibertat...

Tot escollint-los va donant sempre prioritat als més novells i volent identificar-s'hi plenament, com si temés no tenir oportunitat de poder fer-ho ja més...

Així, la melangia com el rostre serà d'una noia bonica que curulla d'illusions, espera a que totes es realitzin...

PARA TI, MUJER

¿Por qué será que la INDIFERENCIA es cada vez más dueña de todo? Tal vez la corriente actual tenga en ello su poquito de culpa; pero es posible que la restante lo sea el que nosotras no prestamos la debida atención a esas vivencias humanas de los demás. Seguro que tendrás algunas conocidas, no digo amigas, porque un amigo es un TESORO, y muy difícil de hallar, que como te digo, te contarán sus problemas, o bien sus inquietudes, y que tú estarás en este momento pensando en las cosas que debes hacer; en la cita que tienes concertada y, por qué no, en cambiar ese mueble que ya te has cansado de ver... Mientras ella va desgranando su larga letanía de quejas reprimidas. Es posible que si TU te esforzaras un poquito, la podrías ayudar, solamente escuchándola de VERDAD, no oyéndola sólo, y le darías un punto de apoyo, aunque no le solucionarás nada de momento, pero lo cierto es que a veces una palabra dicha con la mejor voluntad, abre esperanzas, que es lo que esa persona necesita, saberse escuchada y atendida. La INDIFERENCIA amiga, está por todas partes, germina en cualquier rincón, no necesita abono, ella sola se basta, y lo más grave es que, como si tal cosa, se va adueñando de

nosotras hasta llegar a ese punto clave en que todo nos resbala sin apenas rozarnos la piel de la SENSIBILIDAD que, muy escondida espera poder dar todo su valor. ¿Le has fijado de como van las personas por la calle? ¿Y cómo reaccionan en muchísimas ocasiones?, pasan de largo ante un accidente o ante una persona que necesita apoyo. Solamente van a lo suyo, todo lo demás es secundario. No cuenta para nada. El indiferente es egoísta de sí mismo: no le cuentas nada desagradable, eso sí, invítale a fiestas y guateques, cuéntale el último chiste de moda y, déjale hacer el payaso, que eso es lo que solamente sabe hacer. Aún hay otra clase de indiferente, el que se encierra en sí mismo, que solo vive para él, sin importarle un comino los que están a su alrededor, él que vaya bien; lo demás es pura filfa. La lista de los indiferentes es larguísima. Existen todas las variantes, por ello, qué hermoso sería huir de la INDIFERENCIA, y saber estar un poquito pendiente de los que nos rodean, primero, y luego, de los de afuera, y que también son parte viva de esta comunidad en donde todos vivimos y luchamos para salir adelante. LA INDIFERENCIA ES ENEMIGA DE TODO LO HUMANO...

CARMEN CORBI

